

UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS

LECTURA SESIÓN 2

CT 116 LITURGIA II

Cortés Fuentes, David. “Exégesis bíblica y predicación”. En *Púlpito cristiano y justicia social*, editado por Daniel Rodríguez y Rodolfo Espinosa, 101-111. México: El Faro, 1994.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

EXÉGESIS BÍBLICA Y PREDICACIÓN

David Cortés Fuentes

La predicación cristiana es uno de los recursos más importantes en la comunicación y afirmación de las virtudes y valores de la fe cristiana. El púlpito cristiano ocupa un lugar céntrico en la tradición cristiana, y las iglesias hispanas no son la excepción. Esta realidad permea a través de la mayoría de las congregaciones sin importar su identidad denominacional. También es de conocimiento general que una predicación pertinente tiene potenciales que van más allá del evento de la predicación y el contexto del culto público.

Otro aspecto fundamental en la vida de las comunidades cristianas hispanas es su énfasis al valor y transcendencia de la Biblia. Las comunidades hispanas utilizan la Biblia de forma significativa. La Biblia es fuente y recurso indispensable para la predicación cristiana. La misma contiene la relación escrita del obrar de Dios en y a través de la historia. Esta Biblia, que es utilizada tanto en nuestras congregaciones, se convierte por el obrar del Espíritu Santo en Palabra de Dios para el pueblo que la escucha y obedece. Para poder aprovechar al máximo el contenido y mensaje de la Biblia, necesitamos escuchar de nuevo el mensaje bíblico e interpretarlo de forma significativa y pertinente para el pueblo hispano contemporáneo.¹ Para escuchar

¹Para una discusión más detallada de nuevas formas de acercarse al texto bíblico, véase Justo L. González y Catherine G. González. *The Liberating Pulpit*. (Nashville: Abingdon Press, 1994). Véase también Justo L. González *Mañana: Christian Theology from a Hispanic Perspective* (Nashville: Abingdon Press, 1990), 75-87.

de nuevo el mensaje bíblico e interpretarlo de forma significativa se necesitan herramientas adecuadas de trabajo exegético y homilético. Por otro lado, reconocemos que la gran mayoría del pueblo hispano y su liderato religioso no ha tenido la oportunidad de acercarse a la Biblia con herramientas adecuadas para una mejor comprensión del mensaje bíblico. Esto crea como consecuencia una serie de dificultades teológicas y pastorales que necesitan ser resueltas a la mayor brevedad posible. Este breve ensayo intenta ofrecer un repaso general de las estrategias principales en el estudio del pasaje bíblico y sus implicaciones para la predicación en la iglesia hispana.

Un elemento fundamental al acercarnos al texto bíblico es la necesidad de reconocer que existe una distancia entre el texto bíblico y las personas que lo leen en el presente.² Aunque parezca evidente, nunca podemos dejar de repetir que el texto bíblico no fue escrito en español. Tampoco la Biblia fue escrita con una mentalidad contemporánea. Las diferencias geográficas, sociales, históricas, políticas, culturales, y lingüísticas hacen de la Biblia una lectura difícil. La lectura informada del texto bíblico requiere del predicador o predicadora de la Palabra un conocimiento, aunque mínimo, de las diferentes herramientas en el estudio e interpretación de la Biblia.

En términos del idioma, la Biblia fue escrita en lenguas que ya no se hablan. El Antiguo Testamento fue escrito en hebreo, con algunas porciones en arameo. El Nuevo Testamento fue escrito en una forma popular del griego conocido como koiné.

²Una perspectiva muy semejante a la presentada en este artículo, pero con otros objetivos, la podemos encontrar en el artículo de Ediberto López, "Los métodos exegéticos." en *Lumbrera a nuestro camino* ed. Pablo Jiménez (Miami: Editorial Caribe, 1994) 17-36. Esta antología editada por Pablo Jiménez contiene una serie de ponencias de un simposio de biblistas hispanos llevado a cabo en 1993 en Puerto Rico. Las personas interesadas en una visión general del estado actual de las ciencias bíblicas encontrarán en esta antología un tesoro de información. Otra presentación reciente de los métodos contemporáneos de interpretación bíblica la podemos encontrar en el artículo de Carl R. Holladay "Contemporary methods of reading the Bible" en *The New Interpreter's Bible, Vol. I* ed. Leander E. Keck (Nashville: Abingdon Press, 1994), 125-149.

Ambos idiomas tienen sus normas de gramática que necesitan ser consideradas en la lectura del texto bíblico. A diferencia del español contemporáneo, que tiene un vocabulario complicado y una pluralidad de leyes gramaticales, el hebreo bíblico se caracteriza por la presencia de un vocabulario limitado, dos tiempos verbales, una escasez de preposiciones. Es lamentable que un número significativo de las personas encargadas de la predicación en las comunidades hispanas no tengan nociones esenciales de los idiomas bíblicos. Esto crea confusión y frustración en nuestro pueblo. No podemos escaparnos de la frustración que sentimos cuando miembros de las iglesias que utilizan diferentes traducciones de la Biblia hacen preguntas que pueden ser contestadas fácilmente con nociones esenciales de los idiomas bíblicos. Esta situación se agudiza cuando entendemos que la traducción de la Biblia es una empresa que no puede realizarse sin problemas. La distancia del idioma es una distancia que debe ser tomada en consideración en la predicación bíblica.

Hay algunas formas que pueden ser útiles en resolver la dificultad de los idiomas bíblicos. Hay varias alternativas que nos pueden ayudar a resolver en algo las dificultades creadas por la ausencia del conocimiento de los idiomas bíblicos. Una buena concordancia analítica, que contenga referencias cruzadas entre las palabras en la traducción y las palabras en los idiomas originales, puede ser muy útil. Una buena concordancia podrá mostrarnos que detrás de las palabras hispanas de siervo y esclavo, está la misma palabra griega *doulos*. También podremos descubrir que la misma palabra hebrea *ruah* se traduce en el Antiguo Testamento como "espíritu", "aliento", "viento", etc. Esto tiene como consecuencia que para hacer un estudio sobre la palabra "espíritu" en el Antiguo Testamento, no es suficiente depender de las veces en que palabra aparece en la traducción, sino que necesitamos tener acceso a los idiomas originales. Los comentarios bíblicos, estudios especiales, y documentos teológicos pueden ser útiles en esta empresa de entender el significado de los idiomas originales en el estudio bíblico y la predicación.

La distancia **histórica** es otra barrera de interpretación bíblica que necesitamos tomar en consideración. Con esto queremos decir que la visión de la realidad y la cosmología contemporánea difiere en gran manera de la visión de la realidad y la cosmología de las épocas en que los documentos bíblicos fueron escritos. Es necesario recordar que las variables históricas, las diferentes experiencias de crisis, exilios, liberación, desastres naturales, y esperanzas del pueblo son parte integrante del texto bíblico. Cuando el libro del profeta Amós nos dice que las palabras del profeta le fueron dadas "dos años antes del terremoto" (Amós 1:1), el libro profético se sitúa en un contexto histórico específico. El dato del Evangelio según San Lucas (2:1-2) de que el nacimiento de Jesús tuvo lugar en el contexto histórico del emperador Augusto, y Quirinio gobernador de Siria no es accidental. El autor del Evangelio situó este evento fundamental en la historia de Jesús en un contexto histórico específico. El Evangelio, al igual que toda Escritura debe ser leído tomando en consideración su contexto histórico.

Hay otras implicaciones que la distancia histórica y la interpretación bíblica debe tomar en consideración. Diferentes libros de la Biblia fueron escritos en diferentes circunstancias históricas. El predicador o predicadora debe tomar en consideración estas diferentes circunstancias históricas cuando hace sus estudios bíblicos para la predicación.

Relacionada con la distancia histórica encontramos la distancia **social y cultural**. El texto bíblico es el producto literario de unas comunidades que eran muy diferentes a las nuestras. Nos encontramos en el Antiguo Testamento ejemplos de conducta que hoy día serían inaceptables para cualquier persona común. Hay textos que nos causan dificultades por su lenguaje violento. Hay pasajes que afirman valores de familia que son muy diferentes a los que hoy consideraríamos adecuados. Los documentos bíblicos presentan en ocasiones una visión del papel de la mujer que no hace justicia a la realidad contemporánea. También hay pasajes que afirman la esclavitud, la masacre de pueblos, y el engaño como instrumentos para alcanzar bendiciones.

La sociedad y la cultura del mundo de la Biblia eran de tipo agrícola, en contraste con la tecnología moderna. Cosas que nosotros damos por hecho, eran impensables en la antigüedad. No podemos imaginarnos al apóstol Pablo hablando por teléfono, ni utilizando una computadora. Tampoco nos imaginamos a un rey David o Salomón con lámparas eléctricas iluminando su residencia. La educación, las prácticas de la adoración, las relaciones de familia, el papel de las diferentes profesiones, los estilos de construcción de viviendas, y los medios de transportación de la antigüedad eran muy diferentes a los modernos.

La persona encargada de la predicación en la sociedad contemporánea necesita leer el texto bíblico consciente de esta distancia social y cultural de los pueblos de la antigüedad. Muchas de las leyes del pentateuco están relacionadas con la realidad de la escasez de agua en la tierra del antiguo Israel. La tierra de cultivo era utilizada a sus límites. Por eso no es de extrañar el lenguaje bíblico de una tierra que fluye leche y miel. Los valores sociales y económicos de la antigüedad no eran los mismos que los de nuestra sociedad de consumo. En una comunidad de subsistencia, donde cada persona debía aportar para el sostén de la comunidad, no es de extrañar el mensaje de Pablo de que "El que no quiera trabajar, que tampoco coma" (2 Tes. 3:10b).

La persona interesada en una predicación pertinente y significativa para el mundo hispano necesita hacer uso de unas herramientas exegéticas básicas. Tal vez no tengamos los recursos necesarios a la mano para el trabajo exegético, sin embargo, es necesario que tomemos en consideración algunos de ellos.

En primer lugar podemos mencionar el análisis textual³ del

³Para un estudio más detallado de la crítica textual del Antiguo y el Nuevo Testamento pueden consultarse las siguientes referencias: Ernst Würthwein, *The Text of the Old Testament: An Introduction to the Biblia Hebraica* (Michigan: W. B. Eerdmans, 1979), y Kurt Aland y Barbara Aland, *The Text of the New Testament: An Introduction*

pasaje, porción, o libro de la Biblia a ser utilizado. La Biblia que tenemos hoy tiene una larga historia. No existen manuscritos originales de los textos bíblicos. Lo que tenemos son una serie de manuscritos antiguos, copias, y copias de copias de los documentos originales. Como es de esperarse, encontramos algunas diferencias importantes entre los diferentes manuscritos bíblicos. Las traducciones contemporánea de la Biblia han utilizado en general los adelantos más recientes en la investigación de los manuscritos bíblicos antiguos. Las personas entregadas a la traducción bíblica han dedicado años de estudio en los diferentes manuscritos para determinar con gran certeza los manuscritos y versiones antiguas que más se acercan al documento original. Las Biblias de Estudio⁴ pueden ser un recurso excelente para orientarnos en la solución de los problemas textuales.

En virtud de las variantes textuales tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, los biblistas han considerado una guías que resultan ser útiles en los estudios de análisis textual. En primer lugar, si hay variantes de un mismo texto, se prefiere la variante más corta, que tiene menos palabras. En segundo lugar, se prefiere la variable cuya construcción gramatical sea más difícil. En tercer lugar se prefiere la variante evidenciada por la mayoría de los manuscritos, especialmente si los mismos son antiguos y se encuentran en regiones apartadas unas de las otras. Estas guías, y otras más, son discutidas en comité de biblistas,

to the Critical Editions and to the Theory and Practice of Modern Textual Criticism (Grand Rapids: E. B. Eerdmans, 1987).

⁴Biblias de estudio son ediciones de la Biblia en las cuales los editores y biblistas han hecho notas y comentarios que ayudan en el entendimiento de algunos pasajes bíblicos. Una de las mejores es *La Biblia de estudio: Dios habla hoy*, publicada por las Sociedades Bíblicas Unidas, 1994. Esta edición de la *Biblia de estudio* tiene ediciones que incluye los libros apócrifos, notas textuales, introducciones, mapas, tablas, concordancia, y comentarios exegéticos que son muy útiles. En inglés pueden considerar *The Harper-Collins Study Bible of the New Revised Standard Version, with the Apocrypha/Deuterocanonical Books* editada bajo la dirección de Wayne A. Meeks y la "Society of Biblical Literature."

pesados sus argumentos, y luego se toma la decisión de cuál variante incluir en el texto y cuál, o cuáles, incluir en las notas al pie de página.

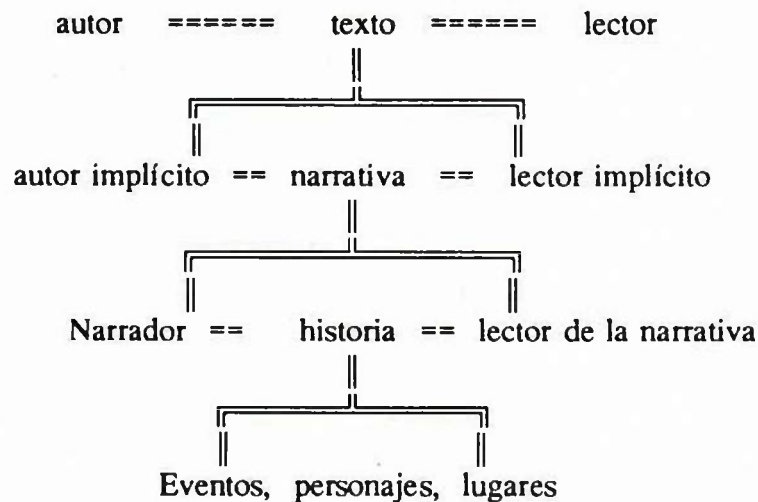
Otra herramienta útil en el análisis de los textos bíblicos es el **análisis de las formas**⁵. Esta herramienta es útil para identificar las formas literarias de las diferentes porciones de la Escritura y poder identificar su función y mensaje. En el Antiguo Testamento tenemos ejemplos de diferentes estilos literarios. Los salmos, las oraciones, narraciones históricas, narraciones de los profetas, secciones legales, secciones de instrucciones sobre el culto, el papel de los gobernantes, y las instrucciones sobre la conducta justa, entre otras. El Nuevo testamento contiene cartas, evangelios, historias, y secciones de tipo apocalíptico. Insertados en medio de la narración y las cartas tenemos parábolas, historias de milagros, discusiones de polémicas, secciones de instrucción doctrinal, enseñanzas éticas, himnos, y amonestaciones sobre la conducta adecuada a diversas situaciones. Es importante poder identificar estas formas literarias. Las mismas tienen implicaciones para la predicación. El predicador y predicadora debe estar atento a las diferencias literarias para entender la función del pasaje en su contexto histórico, en la vida de Jesús, y la iglesia primitiva.

Cuando leemos el texto bíblico descubrimos que no es lo mismo predicar de una parábola que de una historia profética, o una sección legal. La persona que interpreta la Escritura para la iglesia no puede caer en el error de tomar todos los pasajes de la Biblia al mismo nivel histórico y teológico. También es importante tomar en consideración que las formas literarias en la Biblia son semejantes a las formas literarias de la literatura contemporánea en los países del mediano oriente. Como esto es así, identificar la forma literaria del pasaje, sus usos, y su lugar

⁵Para un estudio más detallado de la historia de las formas en el Antiguo Testamento puede consultarse a: Gene M. Tucker, *Form Criticism of the Old Testament* (Philadelphia: Fortress Press, 1971). También pueden consultar el libro de Edgar V. McKnight, *What is Form Criticism* (Philadelphia: Fortress Press, 1969).

en la comunidad original resulta ser de gran utilidad en el entendimiento de muchos pasajes bíblicos.

En años recientes hemos visto el desarrollo de otras técnicas de interpretación bíblica que tienen grandes implicaciones y utilidad para la predicación en la iglesia hispana. Los estudios de **crítica de la narración**⁶ han afirmado el valor de la historia bíblica en su carácter de literatura narrativa. Estos estudios han afirmado los métodos tradicionales de interpretación de la crítica bíblica con la adición de las ciencias de la literatura narrativa. Toda historia está compuesta de personajes, lugares, y eventos. El texto literario se convierte en el vehículo de comunicación entre el autor y el lector de la historia. Así, la lectura bíblica y su interpretación para la predicación necesita tomar en consideración al autor del texto, al texto en su autonomía artística, y al lector en su contexto actual. La lectura e interpretación de la pieza literaria puede ser ilustrada con el siguiente diagrama:



⁶Véase Mark A. Powell, *What is Narrative Criticism* (Minneapolis: Fortress Press, 1990). Véase también Mieke Bal, *Teoría de la narrativa: Una introducción a la narratología* (Madrid: Editorial Catedral, 1990).

El autor, conocido sólo en la medida que el texto nos permite conocerlo, se le llama autor implícito. El lector a quien el autor implícito dirige su narrativa se le llama lector implícito. En el proceso de lectura, el autor se convierte en el narrador de la historia y el lector se convierte en el lector de la narrativa. La teoría de crítica narrativa ofrece la oportunidad para explicar cómo y porqué lectores contemporáneos pueden entender un texto sin tener todas las ventajas de información de los lectores originales.

Otra herramienta exegética para las personas encargadas de la predicación hispana es el estudio de la **crítica retórica**.⁷ La crítica retórica aporta a los estudios de investigación bíblica los aspectos literarios y teóricos de las teorías de persuasión. Basado en comparaciones entre los estilos de composición literaria en la antigüedad, y los tratados de retórica clásicos, los eruditos bíblicos han descubierto que los autores bíblicos también imitaron los estilos retóricos de la época.

La crítica retórica parte de las teorías clásicas de comunicación, y sus observaciones sobre autor, texto, y lector. Identifica tres tipos fundamentales de comunicación: a) judicial, b) deliberativa, y c) demostrativa. Toda comunicación tenía a lo menos uno de los objetivos básicos, a saber: a) enseñanza, b) apelar a los sentimientos, y c) placer para llamar la atención. Mediante el uso del estudio de la retórica clásica, el comentarista bíblico, al igual que el predicador o predicadora tiene acceso a una fuente de información sobre los estilos, el mensaje, y el propósito de porciones bíblicas, que de otra manera sería difícil identificar.

Por último, aunque no menos importante, podemos mencionar

⁷Véase Phyllis Trible, *Rhetorical Criticism: Context, Method, and the Book of Jonah* (Minneapolis: Fortress Press, 1994), y Burton L. Mack *Rhetoric and the New Testament* (Minneapolis: Fortress Press, 1990). También puede ser de mucha utilidad el estudio de George Kennedy *New Testament Interpretation Through Rhetorical Criticism* (Chapel Hill: University of North Carolina Press, 1984).

las alternativas y posibilidades que ofrecen los estudios bíblicos que toman en cuenta los aportes de las ciencias sociales, especialmente los estudios de antropología cultural. La **crítica científica-social**⁸ de la Biblia es un adelanto en el estudio bíblico que las personas a cargo de la predicación en la iglesia hispana pueden beneficiarse grandemente. John H. Elliot define esta disciplina como:

La crítica social-científica de la Biblia es aquella fase de la tarea exegética que analiza las dimensiones sociales y culturales del texto y su contexto ambiental a través de la utilización de perspectivas, teorías, modelos, e investigaciones de las ciencias sociales.⁹

Los estudios de las ciencias sociales, en particular los estudios de las comunidades semitas y del mundo del mediano oriente, resultan ser muy iluminadores en el entendimiento de la cultura, la sociedad, la historia, y religión de los pueblos y comunidades relacionadas con la Biblia.

Como resultado de los adelantos en el mundo del estudio de la Biblia, el predicador y la predicadora hispana tiene otro reto ante sí que no puede evitar. Para poder proclamar el texto bíblico de manera pertinente a la comunidad actual no basta conocer el texto bíblico y su contexto histórico, social, político, religioso, etc. El liderato hispano también tiene que conocer el contexto en que vive. Necesita hacer un análisis que las situaciones que atentan contra la plena realización de la voluntad divina en su ambiente. La predicación hispana necesita denunciar el pecado en todas sus expresiones, personal, comunitaria, e institucional. La predicación hispana necesita anunciar la gracia de Dios que ofrece la oportunidad y la alternativa para ser liberado y perdonado del pecado, también en sus múltiples

⁸Un buen resumen reciente del estado actual de los estudios de la crítica social en la Biblia, lo encontramos en John H. Elliot, *What is Social-Scientific Criticism?* (Minneapolis: Fortress Press, 1993).

⁹John H. Elliot, *What is Social-Scientific Criticism?* p.7.

expresiones.

Para una predicación hispana pertinente no basta poder citar textos fuera de contexto. La tarea del predicador hispano puede ser análoga a la del constructor de puentes. Sólo que en este caso la predicadora construye puentes hermeneúticos a través de los cuales el pueblo puede entender mejor el texto en su contexto, en su distancia, y a la vez interpretar el texto de manera pertinente y significativa para el contexto presente. Si expresamos esta idea en un diagrama, el mismo sería algo así:

Contexto Histórico <====> Texto <====> Contexto Actual

De esta manera, la función de la persona que predica la Biblia hoy, es servir como intérprete del texto en dos contextos: el contexto histórico antiguo del texto y el contexto del pueblo que escucha la proclamación de esta Palabra.